

# Signo

de los tiempos

*Moral social para el mundo de hoy*

**Patria**



Año XXXIII N. 290,  
septiembre 2017, \$35.00



# Patria

Septiembre, mes de la Patria. Ante la realidad de nuestro país y sus graves problemas de pobreza, desigualdad, corrupción, impunidad y delincuencia organizada debemos hacernos algunas preguntas todos los mexicanos: ¿qué hemos hecho mal o qué hemos dejado de hacer para tener un México así?, ¿la culpa es sólo del gobierno y de los políticos?, ¿qué corresponde hacer a los empresarios, universidades, iglesias, organizaciones de la sociedad civil, familias y personas en particular?

La calidad de nuestra democracia deja mucho que desear. Sólo como ejemplo: en pobreza, los datos recientes hablan de 53.4 millones de pobres, de los cuales más de 10 millones se encuentran en extrema pobreza.

El artículo 3º constitucional sostiene que la educación debe tender al desarrollo armónico de la persona, fomentará el amor a la patria, a la solidaridad y la justicia; además “será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”. ¿Por qué no se ha conseguido esto?

En nuestro país, la corrupción es un cáncer que se resiste a ser curado y la narcocultura ha sentado sus reales en muchas comunidades. La pobreza material y humana ha sido tierra fértil para estos males.

Sacar a este país adelante es tarea de todos. El mensaje del Papa Francisco en su visita a México es aleccionador: “Cada sector tiene la obligación de velar por el bien del todo; todos estamos en el mismo barco”. Pero también expresa la importancia de participar: “Cada vez que la integridad de una persona es violada, toda la sociedad es la que, en cierta manera, empieza a deteriorarse. Y esto que dice la doctrina social de la Iglesia no es en contra de nadie, sino a favor de todos”.

Ante el divorcio fe-vida, en México debemos afirmar: no podemos ser verdaderos cristianos si no somos verdaderos ciudadanos. Otro México es posible.

## Misión del IMDOSOC

Somos una institución de laicos católicos, con espíritu ecuménico, en diálogo con las culturas; cuya misión es contribuir a formar la conciencia personal y social, para construir una realidad social justa a la luz del Evangelio y a través de la investigación, la enseñanza y la difusión del pensamiento social cristiano.

- 1 Editorial**  
**Patria**
- 3 Pensamiento del Papa Francisco**  
**El Papa Francisco a México**  
*Papa Francisco*
- 5 Pensamiento social**  
**Ternura y dinero**  
*José Ignacio González Faus*
- 6 La paja y la viga**  
*Mateo 7, 1-5*
- 7 Análisis**  
**Realidad de México**  
*María Eugenia Díaz Gastine de Pfennich*
- 9 Solidaridad**  
**La 72**  
*Paz y Bien*
- 12 Indicadores sociales**  
**¿Los jóvenes tendrán una mejor vida que sus padres?**  
*Ipsos*
- 13 Reflexión**  
**Orden y Progreso**  
*Victor Manuel Pérez Valera*
- 14 Para recordar**
- 15 Ensayo**  
**Ponerse la Patria al hombro**  
*Cardenal Jorge Mario Bergoglio*
- 20 Ciudadanía**  
**A desnacionalizar la ciudadanía**  
*Jacques Ramírez Gallegos*
- 23 Poesía**  
**Semillas para un himno**  
*Octavio Paz*
- 23 Para profundizar en el tema de...**  
**Patria**
- 24 Redes**  
**Moviéndonos en redes**  
*Oswaldo Moreno Sotelo*
- 27 Testimonio**  
**Caminar con un migrante**  
*Jesús David Álvarez Flores*
- 28 Qué enseña el Magisterio de la Iglesia sobre... Patria**  
*Verónica Morales Gutiérrez*
- 29 Cuidado de la Creación**  
**Jornada Mundial de Oración por la Creación**  
*Francisco y Bartolomé*
- 31 Reseñas**  
**Para leer**
- 32 ¿Ya lo sabías?**  
**De aquí y de allá**

## Signo de los Tiempos

### CONSEJO DIRECTIVO

#### Presidente Honorario Vitalicio:

Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray.

#### Presidente Honorario Vitalicio in memoriam:

Lorenzo Servitje Sendra.†

#### Presidente Honorario Vitalicio in memoriam:

Salvador Domínguez Reynoso.†

#### Presidente:

María Lucila Isabel Servitje Montull.

#### Vicepresidentes:

José Enrique Mendoza Delgado. Eduardo Garza Cuéllar.

#### Tesorero:

Sergio de Jesús Castro Toledo.

#### Secretario:

Manuel Gómez Díaz

#### Vocales:

María del Pilar Mariscal Servitje. P. J. Benjamín Fernando Bravo Pérez.

### VOCALES DEL CONSEJO:

Francisco Javier Albarrán González, Rosario del Carmen Alfaro Osorio, Federico Altbach Núñez, Germán Araujo Mata, Martha Aviña Dieguez, Mariano Azuela Güitrón, Javier Ballesteros de León, Jesús Antonio Damián Basurto, Constantino José Antonio de Llano

Marhx, Mons. Guillermo Francisco Escobar Galicia, P. Mario Ángel Flores Ramos, Raúl González Schmal, Rafael Ibarra Farfán, Conrado Antonio Larios Prado, Alejandro Ma. Latapí Díaz, Mauricio Limón Aguirre, P. Manuel Olimón Nolasco, Tomás Gabriel Reynoso Ruiz, María Eugenia Romo de Murrieta, Luis Javier Rubio Guerrero, OP Adrián Ruíz de Chávez Villafuerte, María de la Paz Sáenz de Soberón, Arcadio Valenzuela Valenzuela.

### COMISIÓN DE VIGILANCIA:

María Luisa Aspe Armella, Rogelio Casas-Alatrists Hernández, José Ignacio Mariscal Torroella, Juan Enrique Murguía Pozzi, Oscar Ortiz Sahagún, Román Uribe Michel.

### DIRECTOR GENERAL:

Jorge Navarrete Chimés.

**SIGNO DE LOS TIEMPOS** es una publicación mensual editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C.,

a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169, Fax 56614286 E-mail: imdosoc@imdosoc.org www.imdosoc.org

### Responsable de la edición:

Jorge Navarrete Chimés.

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación periódica. Registro No. 0010187. Características 219441-1212. Certificado de Licitud de Contenido No. (pendiente). Certificado de Licitud de Título No. (pendiente), expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas.

Reserva de Derecho al uso exclusivo No.(pendiente). Reserva al Título del Derecho de Autor (pendiente) expedido por el Instituto Nacional de Derecho de Autor (pendiente). Impresa en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V. Tel. 5690-0463, este número se

terminó de imprimir el 27 de octubre de 2017, con un tiraje de 1,500 ejemplares.

### Coordinación de contenidos:

Gerardo Cruz González.

### Diseño e ilustración:

Minerva Lizeth Mondragón G.

### Corrección de estilo:

A. Alfonso Muñoz Chávez.

### Suscripciones:

martha.crm@imdosoc.org

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C.

No se devuelven originales no solicitados.

Precio del ejemplar: \$ 35.°°

Suscripción anual: \$ 350.°°

Suscripción para el extranjero, Dlls. 65.°°



## El Papa Francisco a México

*Discurso del Papa Francisco en Palacio Nacional, México*

Señor Presidente.

Miembros del Comité del Gobierno de la República.

Distinguidas autoridades.

Representantes de la sociedad civil.

Hermanos en el Episcopado.

Señoras, señores:

**L**e agradezco, señor Presidente, las palabras de bienvenida que me ha dirigido. Es motivo de alegría poder pisar esta tierra mexicana, que ocupa un lugar especial en el corazón de las Américas.

Y hoy vengo como misionero de misericordia y paz. Pero, también, como hijo que quiere rendir homenaje a su madre, la Virgen de Guadalupe, y dejarse mirar por ella.

Buscando ser buen hijo, siguiendo las huellas de la madre, quiero, a su vez, rendirle homenaje a este pueblo y a esta tierra tan rica en culturas, historia y diversidad.

En su persona, señor Presidente, quiero saludar y abrazar al pueblo mexicano en sus múltiples expresiones y en las más diversas situaciones que le toca vivir.

Gracias por recibirme hoy, en su tierra.

México es un gran país, bendecido con abundantes recursos naturales y una enorme biodiversidad, que se extiende a lo largo de todo su vasto territorio.

Su privilegiada ubicación geográfica lo convierte en un referente de América; y sus culturas indígenas, mestizas y criollas, le dan una identidad propia, que le posibilita una riqueza cultural, no siempre fácil de encontrar, y especialmente valorada.

La sabiduría ancestral, que porta su multiculturalidad, es por lejos uno de sus mayores recursos biográficos.

Una identidad que fue aprendiendo a gestarse en la diversidad. Y, sin lugar a dudas, constituye un patrimonio rico a valorar, estimular y cuidar.

Pienso, y me animo a decir, que la principal riqueza de México hoy tiene rostro joven. Sí, son sus jóvenes.

Un poco más de la mitad de la población está en edad juvenil. Esto permite pensar y proyectar un futuro, un mañana. Da esperanza y proyección.

Un pueblo con juventud, es un pueblo capaz de renovarse, transformarse. Es una invitación a alzar con ilusión la mirada hacia el futuro y, a su vez, nos desafía positivamente en el presente.

Esta realidad nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre la propia responsabilidad a la hora de construir el México que queremos; el México que deseamos legar a las generaciones venideras.

También, a darnos cuenta que un futuro esperanzador se forja en un presente de hombres y mujeres justos, honestos; capaces de empeñarse en el bien común, este bien común que en este siglo XXI no goza de buen mercado.

La experiencia nos demuestra que cada vez que buscamos el camino del privilegio o beneficio de unos pocos en detrimento del bien de todos, tarde o temprano la vida en sociedad se vuelve un terreno fértil para la corrupción, el narcotráfico, la exclusión de las culturas diferentes, la violencia e, incluso, el tráfico de personas, el secuestro y la muerte, causando sufrimiento y frenando el desarrollo.

El pueblo mexicano afianza su esperanza en la identidad, que ha sido forjada en duros y difíciles momentos de su historia por grandes testimonios de ciudadanos que han comprendido que para poder superar las situaciones nacidas de la cerrazón del individualismo, era necesario el acuerdo de las instituciones políticas, sociales y de mercado, y de todos los hombres y mujeres que se comprometen en la búsqueda del bien común y en la promoción de la dignidad de la persona.

Una cultura ancestral y un capital humano esperanzador, como el vuestro, tienen que ser fuente de estímulo para que encontremos nuevas formas de diálogo, de negociación, de puentes, capaces de guiarnos por la senda del compromiso solidario.

Un compromiso en el que todos, comenzando por los que nos llamamos cristianos, nos entreguemos a la

construcción de una política auténticamente humana, y una sociedad en la que nadie se sienta víctima de la cultura del descarte.

A los dirigentes de la vida social, cultural y política les corresponde de modo especial trabajar para ofrecer a todos los ciudadanos la oportunidad de ser dignos actores de su propio destino, en su familia y en todos los círculos en los que se desarrolla la sociabilidad humana, ayudándoles a un acceso efectivo a los bienes materiales y espirituales indispensables: vivienda adecuada, trabajo digno, alimentos, justicia real, seguridad efectiva, un ambiente sano y de paz.

Y esto no es sólo asunto de leyes que requieran de actualizaciones y mejoras, siempre necesarias; sino de urgente formación de la responsabilidad personal de cada uno, con pleno respeto del otro, como corresponde en la causa común de promover el desarrollo nacional.

Es una tarea que involucra a todo el pueblo mexicano en las distintas instancias, tanto públicas como privadas, tanto colectivas como individuales.

Le aseguro, señor Presidente, que en este esfuerzo, el Gobierno mexicano puede contar con la colaboración de la Iglesia católica, que ha acompañado la vida de esta nación y que renueva su compromiso y voluntad de servicio a la gran causa del hombre: la edificación de la civilización del amor.

Me dispongo a recorrer este hermoso y gran país como misionero y peregrino, que quiere renovar con ustedes la experiencia de misericordia como un nuevo horizonte de posibilidad, que es inevitablemente portador de justicia y paz.

Me pongo bajo la mirada de María, la Virgen de Guadalupe. Le pido que me mire para que, por su intercesión, el Padre misericordioso nos conceda que estas jornadas, y el futuro de esta tierra, sean una oportunidad de encuentro, de comunión y de paz.

Muchas gracias.



## Ternura y dinero

José Ignacio González Faus, SJ\*

Si hay algo que nos realice y nos dé plenitud como seres humanos, es eso que llamamos ‘ternura’. No una ternura simplona, sentimental y momentánea, sino eso que en tantas lenguas se designa con alusión a lo más visceral de nosotros: a lo que llamamos “ser entrañable”, con un término puesto audazmente en circulación por el Primer Testamento bíblico, para hablar de Yahvé.

Por otro lado, la experiencia nos habrá hecho ver, en algún momento, que es ahí donde encontramos la más seria y legítima afirmación de nosotros mismos. Pero a la vez: si hay algo que nos impida desplegar esa ternura y que la agoste en nosotros, es la pasión por el dinero: esa pasión nos lleva a buscar otra afirmación de nosotros mismos, falsa en este caso, siempre jadeante y siempre insatisfecha.

Creo percibir que esas dos dimensiones envuelven casi toda nuestra atmósfera actual. Por fortuna, quedan aún suficientes gestos de ternura —otras veces he hablado de estrellas en la noche— que nos dan fuerzas para seguir viviendo. Durante el pasado atentado de Manchester, fue espontánea la oferta de familias y taxistas que se ofrecieron a hospedar en su casa o llevar gratis a dónde hiciera falta a niños y adolescentes que habían perdido el contacto con sus padres, en el

caos subsiguiente a la explosión. Y ahí está el heroísmo reciente de Iñaki Echeverría en Londres. Uno siente ganas de aplaudir, pero a la vez se pregunta por qué esos gestos no son más frecuentes en este panorama desolador que nos envuelve de atentados socioeconómicos cotidianos: en esas normativas de “austeridad para los pobres, crecimiento para los ricos”, o de “bienestar para los de casa e internamiento para los de fuera” (donde Gran Bretaña ocupa un lugar alto en la clasificación de inhumanidad); o ante esas leyes de terrorismo laboral, llamadas hipócritamente de “reforma”.

Y la respuesta me parece clara: es el dios dinero el que ahoga eso mejor de nosotros que la otra barbarie terrorista hace aflorar de vez en cuando. ¡Qué pena que sólo sepamos ser verdaderamente humanos cuando la inhumanidad nos golpea salvajemente! Evocando otra vez a A. Camus: “en el hombre hay más cosas dignas de admiración que de desprecio”; pero, ¿por qué será que esos trazos admirables sólo se dibujan cuando estalla la peste?

En una de las obras más importantes del siglo pasado (*Lo pequeño es hermoso*), E. Schumacher tiene un capítulo titulado “Paz y permanencia”, donde critica esa ideología dominante de que “el camino de la paz es el camino de la riqueza”: que cuando todos seamos

ricos se acabarán las guerras. Esa ideología llevó a la atrocidad de Keynes —tan meritorio en otros campos— de que “debemos pasar todavía cien años simulando ante nosotros mismos que lo bello es sucio y lo sucio es bello: porque resulta que lo bello es inútil y lo sucio no lo es... La avaricia, la usura y la precaución deben ser nuestros dioses por un poco más de tiempo”. Han pasado ya 87 años desde que se escribieron esas palabras y lo único que ha sucedido es que nos hemos vuelto todos más cínicos y unos pocos mucho más ricos, pero no que la paz esté más cerca. Porque —concluye Schumacher— “si los vicios humanos tales como la desmedida ambición y la envidia son cultivados sistemáticamente, el resultado inevitable es nada menos que un colapso de la inteligencia: un hombre dirigido por la ambición y la envidia pierde el poder de ver las cosas tal como son”. Y concluye citando a Dorothy Sayers: “no pensemos que las guerras son catástrofes irracionales: las guerras ocurren cuando formas erróneas de pensar y de vivir conducen a situaciones intolerables”. Y situación intolerable es la de miles de millones de personas en nuestro mundo, mientras nosotros creemos ser felices celebrando, por ejemplo, un campeonato de liga ganado, en última instancia, a golpes de talonario. Así de estúpidos nos han vuelto.

¡Cuánta razón tenían Buda y Jesús de Nazaret! El primero, pone de relieve la inmensa mentira de ese ego al que intentamos alimentar a base de dinero, y siempre sigue pidiendo más y más porque, en realidad, no se alimenta, sino que se consume, ya que ni siquiera tiene verdadera realidad. El segundo, con su sencilla radicalidad usual: “no podéis servir a Dios y al dinero”. Que para nuestro tema de hoy significa —¡oigamos bien!—: “No podéis servir a la ternura y al dinero”.

Así estamos hoy por haber querido servir al segundo: faltos, totalmente carentes de esa ternura que sería la fuente de nuestra verdadera paz y de la única posible felicidad. Y así vuelven a cobrar enorme relieve aquellas palabras de Ignacio Ellacuría mártir, precisamente por pensar de ese modo: nuestro mundo del s. XXI sólo puede tener solución en “una civilización de la sobriedad compartida”. Si no, acaba pasando que, mientras el dinero intenta acomodarnos en una *banalidad* del mal, la guerra reaparece para recordarnos la intolerabilidad del mal.

\*Teólogo.

## Parábola...

### ...de la paja y la viga

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la paja que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: “Deja que te saque la paja del ojo”, teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Mateo 7, 1-5



## Realidad de México: para disfrutar la paz, debemos ayudar a construirla

*María Eugenia Díaz Gastine de Pfennich\**

**E**s en la familia, y principalmente la madre y la abuela, donde se enseña a las hijas e hijos el amor al lugar donde nacieron. La madre y el padre, a través de su trabajo, se comprometen, día a día, con los retos que les presenta su realidad familiar, laboral, social y política en su país y en la Iglesia. En la escuela, es la maestra o maestro quien poco a poco les descubre la grandeza de nuestro país y los anima al compromiso social para lograr el progreso y vivir la justicia, que es la base donde se funda la paz.

En este mes de la patria, conviene recordar a los hombres y mujeres que ayudaron a construirla, se basaron en su amor a la tierra que los vio nacer y lucharon por la independencia y soberanía de México.

### Situación actual de México

En México, que tanto queremos, que nos identificamos con su cultura hospitalaria, generosa y alegre, donde la familia ocupa todavía un lugar preponderante y con sentido de compromiso y trascendencia, donde las mujeres destacan por su valor para enfrentar adversidades y son responsables de los hijos, sobrinos, etc. Las mexicanas y mexicanos, en general, tienen una religiosidad arraigada y viven tradiciones bellas y significativas, donde manifiestan el amor a Dios, a nuestro Salvador Jesús y, muy especialmente, a María de Guadalupe.

Actualmente, en pleno siglo XXI, parece que se está desdibujando la imagen de la tierra donde nacimos y, si nos detenemos a hacer un análisis profundo, reconocemos que estamos sufriendo un cambio total. Necesitamos estar conscientes de la realidad y reaccionar para que, como nuestros antepasados, logremos la independencia de todo lo que nos impide ser libres: injusticia, corrupción, impunidad... y construyamos una patria mejor.

Es importante conocer brevemente, por lo menos, algunas de las situaciones que vivimos en nuestro país.

- Crisis de la legalidad. Se descuida el cumplimiento de las leyes que nos ayudan a la convivencia social.



- Tejido social debilitado. Es necesario corregir las conductas desviadas que rompen con la unidad en la sociedad. En las comunidades se vive con miedo e inseguridad.
- Crisis de moralidad. No hay respeto a la integridad humana ni a la vida misma, cada día escuchamos noticias de decenas de personas asesinadas por bandas criminales en distintas partes del país.
- Criminalidad e impunidad. Desafortunadamente, con frecuencia se descubre que a los causantes de los males raramente se les castiga, porque están coludidos con autoridades.

La exhortación pastoral *Que en Cristo nuestra paz, México tenga vida digna*, nos dice: “En primer lugar, vivimos una crisis de legalidad. Los mexicanos no hemos sabido dar su importancia a las leyes en el ordenamiento de la convivencia social. Se ha extendido la actitud de considerar la ley no como norma para cumplirse, sino para negociarse. Se exige el respeto de los propios derechos, pero se ignoran los propios deberes y los derechos de los demás. No tenemos, como pueblo, respeto de las leyes, del tipo que sean, ni interés por el funcionamiento correcto y de las instituciones económicas y políticas. El signo más elocuente de esto es la *corrupción* generalizada que se vive en todos los ámbitos” (103).

No sólo en México, sino en el mundo hay ausencia de justicia, paz y solidaridad, y se vive la preocupación por construir una sociedad en que la *dignidad* de cada persona sea respetada y donde se establezcan auténticas relaciones humanas entre personas, comunidades y naciones.

La doctrina social de la Iglesia nos propone principios de reflexión, criterios de juicio y de orientaciones para la acción, tomando en cuenta siempre el análisis de la realidad en la que debemos incidir.

### Promoción de la justicia y de la paz

La promoción de la justicia y de la paz se diferencia de una acción humanitaria en que se refiere a las estructuras y cuestiones de orden social. Sin embargo, la evangelización proviene del anuncio de la Buena Nueva, que exige nuestra conversión personal. La promoción de la justicia y la paz, en cuanto a exigencia de nuestra fe, es una de las mejores formas de evangelizar.

En México y el mundo, se vive la preocupación por construir una sociedad en la que la dignidad de cada persona sea respetada y donde se establezcan auténticas relaciones humanas entre personas, entre las comunidades y entre las naciones.

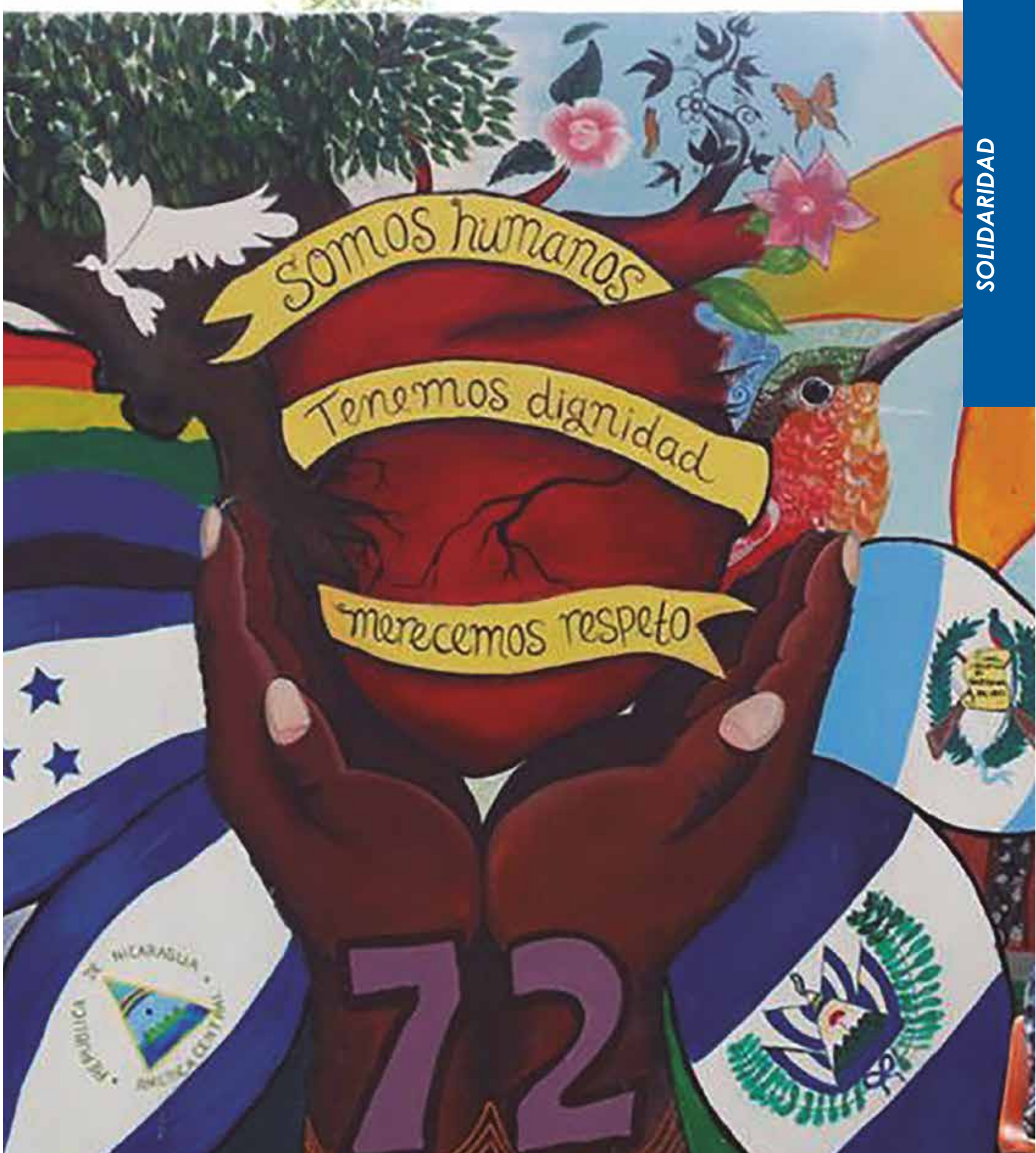
Es necesaria una integración entre nuestra fe, nuestra espiritualidad, nuestra visión global del mundo y nuestra acción. El Santo Padre, en relación a la doctrina social de la Iglesia, nos dice: “Como creyentes, estén conscientes que para cumplir fielmente su res-

ponsabilidad deben ustedes cultivar un contacto personal con Cristo. En todo momento, pero especialmente en nuestros días, los cristianos deben ser, en todos los campos, un fermento de renuevo social y de esperanza evangélica”.

Ninguna mexicana o mexicano puede ser indiferente ante la realidad; es urgente ser conscientes de nuestras responsabilidades con la familia, la comunidad, la escuela y el país para ayudar a reconstruir el tejido social tan dañado, vivir en la cultura de la legalidad y denunciar la corrupción y las injusticias.

Nuestra verdadera patria es en la casa del Padre, pero el Reino de Dios se construye ahora en la vida y el tiempo que nos ha tocado vivirla.

*\*Pedagoga y ex presidenta de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC).*



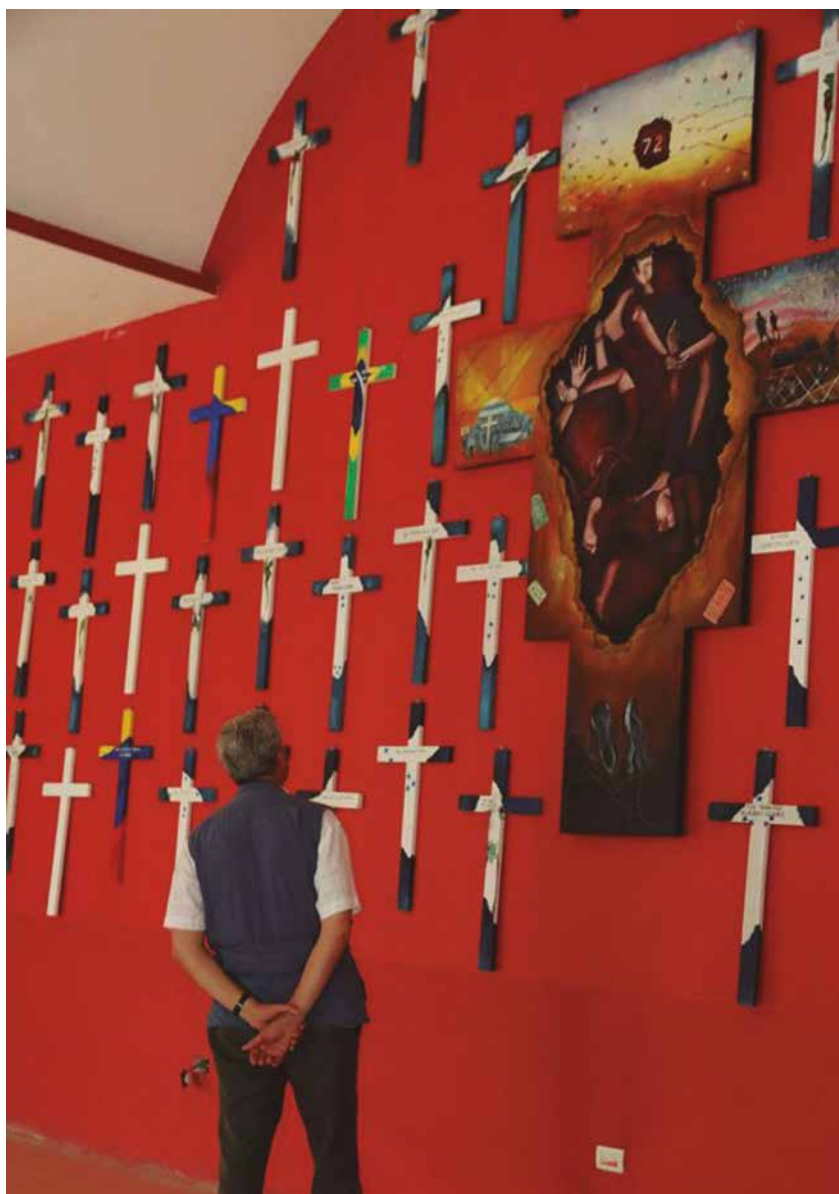
**La 72: franciscanos en acción en el Sur de México**  
*Paz y Bien, viviendo el Evangelio al estilo de Francisco ([www.pazybien.es](http://www.pazybien.es))*

La 72 es una casa del migrante administrada por la Provincia Franciscana “San Felipe de Jesús” en el Sureste de México; es una organización de la sociedad civil, sin fines de lucro. Se dedica a la atención integral a las personas migrantes y refugiadas que se internan a México por la frontera de Tenosique, Tabasco, uno de los puntos más conflictivos y peligrosos en la ruta migratoria.

La tarea fundamental de la 72 es acoger, consolar, acompañar al ser humano vulnerable, en este caso las personas migrantes y refugiadas, tan castigadas por los sistemas extractivos vigentes.

La actividad de esta Casa es incesante y demuestra claramente el enorme drama de la migración. Durante 2016 atendieron a 13,895 personas, en su gran mayoría de origen centroamericano.

Los hombres y mujeres que por allí pasan no son sólo migrantes en busca de una vida mejor. En los últimos años se ha incrementado el número de refugiados que huyen de Honduras y El Salvador, literalmente para salvar sus vidas.



### Personas migrantes

En La 72 tienen muy claro que hablar sólo de ‘migrantes’ es una ofensa. “*Renunciamos a llamarlos sólo así: migrantes. Son, ante todo, seres humanos, personas que por causa de un sistema por demás injusto y deshumano se les ha negado toda posibilidad de una vida digna y han sido expulsados de su lugar de origen y van en busca de ‘mejorar’ en todos los sentidos*”, dicen.

### No sólo un lugar de paso

Al frente de La 72 está fray Tomás González Castillo, OFM, quien menciona que “la migración debe ser vista como un derecho”.

Lo que comenzó siendo un lugar de paso, donde los migrantes reponían fuerzas para continuar su marcha, se ha convertido en una referencia y un lugar donde, además de lo básico, se asiste a las personas jurídica y espiritualmente.

### ¿Por qué La 72?

La 72. Así, con género femenino, es una casa acogedora donde las personas migrantes no sólo encuentran pan y cama para dormir, sino el abrazo solidario, la bendición materna, el lugar donde las mujeres embarazadas puedan dar a luz y donde los sueños de una vida mejor se empiecen a hacer realidad. Es una gran vergüenza para nosotros que las personas migrantes encuentren en nuestro país sufrimiento y

muerte; nos negamos a aceptar la muerte de los setenta y dos en San Fernando, Tamaulipas, y por eso desde este rincón empobrecido y olvidado, gritamos y exigimos *que el gobierno mexicano frene el holocausto migrante*.

Desde este lugar, nuestra mirada y nuestra voz también se dirigen a las víctimas vivas, familiares de los setenta y dos, sirva como un abrazo permanente de consuelo el saber que al entrar a México por la frontera sur, en Tabasco, hay un altar-hogar en honor de las víctimas que derramaron su sangre en agosto de 2010.

La de San Fernando fue la peor matanza de migrantes en la historia reciente de México.

Los asesinos fueron brutales y metódicos. Llevaron a las setenta y cuatro personas a una bodega semiabandonada en un sector rural de la población de San Fernando, en el estado mexicano de Tamaulipas, a poco más de cien kilómetros de la frontera con Estados Unidos. Los vendaron, los obligaron a apoyarse contra un muro y luego los balearon. Después les dieron tiros de gracia. En el lugar quedaron amontonados los cuerpos de 24 hondureños, 14 salvadoreños, 13 guatemaltecos, 5 ecuatorianos, 3 brasileños y un ciudadano indio. 58 hombres y 14 mujeres. Doce cuerpos siguen sin identificar.

Sólo dos personas se salvaron: una que no ha sido identificada y un joven ecuatoriano que es quien ha permitido armar el rompecabezas de lo que ocurrió esa última semana de agosto de 2010.



### ¿Por qué están allí los franciscanos?

Porque queremos revestir a La 72 del sayal franciscano y en ella ejercer lo que san Francisco y santa Clara de Asís nos dejaron como herencia espiritual: "... la restitución de nuestros bienes a los pobres y excluidos, que son nuestros maestros y señores".

La fraternidad universal, el servicio evangélico que dignifica, la ternura profética que acoge y libera, la búsqueda de la justicia, son los ejes que guían nuestros pasos. Y con las víctimas migrantes asumimos la parte de persecución que implica su acogida y su defensa.

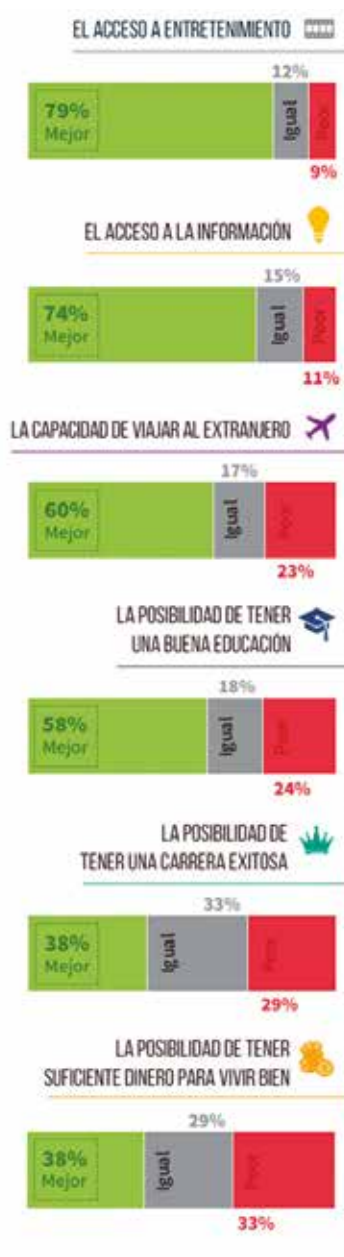
Sabemos que si hay personas migrantes expulsadas de su país y perseguidas, sacrificadas, extorsionadas, derramando su sangre en el nuestro, es porque hay un Estado de derecho sepultado junto con las víctimas de una violencia institucional.



# ¿Los jóvenes tendrán una mejor vida que sus padres?

Ipsos

Los mexicanos consideran que los jóvenes tendrán un mejor acceso a la información, educación y entretenimiento, pero vivirán una situación más complicada en términos de seguridad personal, laboral y financiera.



¿Cómo crees que es para los jóvenes en relación a sus padres...?



Global Trends Survey 2017. Encuesta online realizada por Ipsos en 23 países. Sólo se muestran los resultados para México.

Ipsos Public Affairs  
The Social Research and Corporate Reputation Specialists

Síguenos en nuestras redes sociales @IpsosMX @IpsosMx  
www.ipsos.com.mx

GAME CHANGERS Ipsos

ESR Empresa Socialmente Responsable  
SÚPER EMPRESAS 2017  
Todos los derechos reservados © Ipsos 2017.

Global Trends Survey 2017.

Encuesta *online* realizada por Ipsos a 18,180 personas de 16 a 64 años en 23 países alrededor del mundo. Sólo se muestran los datos para México, obtenidos mediante una muestra de 500 entrevistas a nivel nacional. Los resultados se ponderaron de acuerdo a la información del último Censo. Más información: [www.ipsosglobaltrends.com](http://www.ipsosglobaltrends.com)



## Orden y progreso

Víctor Manuel Pérez Valera\*

Desde Juan Jacobo Rousseau se ha escrito mucho sobre a qué se debe la riqueza de las naciones, su éxito y su progreso. La riqueza no necesariamente depende de los recursos naturales, sino en muchos casos de la industria de la transformación, como sería el caso de Japón. Suiza es otro buen ejemplo, pues sin cultivar el cacao fabrica uno de los mejores chocolates del mundo, y no obstante que tiene muchas dificultades para el pastoreo del ganado vacuno, sus productos lácteos son de gran calidad. En otra línea, conviene destacar el caso de Alemania, que después de haber sido derrotada en dos guerras mundiales, gracias a la educación, al trabajo y al orden, es el motor de la Unión Europea.

Se ha insistido mucho en que el progreso depende, en gran parte, de ciertas cualidades o actitudes, entre las que se destaca una muy sencilla, pero de gran importancia: el orden. En efecto, para la realización de la persona y la sociedad civil, el orden es de suma trascendencia, puesto que se deben asumir los principios de la ética básica, el respeto a las leyes y reglamentos, y además la responsabilidad en el trabajo y el respeto por el derecho de los demás.

Dos tipos de normas regulan el orden en el individuo y en la sociedad: las éticas y las jurídicas; se trata de un orden moral esencial, valores incondicionales que conducen al bien, el cual según Aristóteles es aquello que “apetece, conviene y perfecciona al ser humano”. Asimismo, el derecho, en concreto, es el ordenamiento que evita por un lado el caos social, y por otro, la tiranía o imposición rígida de las normas.

El orden se define como la disposición de varios elementos de acuerdo a un fin. Así, una biblioteca podría ordenarse por el tamaño de los libros, por los colores de las portadas, o bien, el orden más esencial, por la temática. El orden es especialmente importante en el tiempo actual, ya que vivimos más en una sociedad de medios que de fines y, en consecuencia, se da el caos en muchos aspectos de la sociedad, debido al desorden de nuestras operaciones.

Si vivimos una vida desquiciada, fragmentada, rota, tanto en la familia como en la sociedad, es de vital importancia realizar en la práctica los fines de la persona, de la familia, de las diversas instituciones, y del derecho. Tener presente los fines es algo decisivo, pues como afirma la filosofía perenne, todo el que actúa, actúa por un fin. El orden es tan necesario que encontramos una maravillosa armonía hasta en el cosmos, que estamos destruyendo con nuestras acciones antiecológicas.

Platón erigía al gobierno como el guardián del orden, mas si el gobierno falla en esta función —como sucede con el corrupto Partido Revolucionario Institucional—, debemos esforzarnos por, en nuestro ámbito de acción, establecer el orden en lo sencillo y en lo complejo, en la vida ordinaria y en las circunstancias extraordinarias. La carencia de orden, la confusión en los fines del actuar humano, conduce en mayor o menor grado al caos, a la disolución de la existencia, a la deformidad, a lo kafkiano.

Todos podemos contribuir al bien común, que es el fin de la sociedad; B. Lonergan denominó “bien de orden”. Mencionaremos dos ejemplos sencillos: muchos tiran basura en las calles y se provocan serias inundaciones. El desorden vial genera graves daños: más de 24 mil muertos por accidentes viales al año, 40 mil personas con incapacidad permanente y cerca de 300 mil hospitalizadas. México ocupa el séptimo lugar en este tipo de percances. Ahora bien, combatir la violencia del crimen organizado rebasa el poder de los ciudadanos, pero combatir la terrible violencia vial sí está en nuestras manos. Todo conductor debería observar escrupulosamente el reglamento de tránsito; conducir utilizando el teléfono celular y con exceso de velocidad, puede poner en peligro la propia vida o la ajena. Todavía más positivo sería no sólo no provocar desorden, sino contribuir al orden vial: ceder el paso, evitar conductas agresivas (gritos, desafíos e insultos). Con la cortesía y buenos modales podemos crear una convivencia más humana.

En la bandera de Brasil se proclama el lema: *Ordem e progresso*. Ojalá que, como sociedad civil, colaboremos a realizar este ideal.

*\*Profesor emérito de la Universidad Iberoamericana.*

## Para recordar

«Ya no necesito más: conozco a Cristo  
pobre y crucificado»

**San Francisco de Asís**

«Antes de decidir qué acción hay que hacer,  
para cualquier cosa, haz una oración. Después,  
compórtate como haría Jesús en una circuns-  
tancia semejante»

**Cardenal Francois Xavier  
Nguyen Van Thuan**

«Si ayudo a una sola persona a tener  
esperanza, no habré vivido en vano»

**Martin Luther King Jr.**

«De la calidad de nuestro silencio interior  
dependerá la influencia ejercida por nuestra  
actividad externa»

**Emmanuel Mounier**

«La paz comienza en el interior de los  
corazones»

**Pablo VI**



## Ponerse la Patria al hombro, los tiempos se acortan...

*Homilía en la Catedral de Buenos Aires*

Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”. Jesús le preguntó a su vez: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?”. Él le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo”. “Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida”.

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: ‘Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver’. ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?”. “El que tuvo compasión de él”, le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: “Ve, y procede tú de la misma manera”.

### **Del Evangelio de san Lucas 10,25-37**

El tiempo pascual es un llamado a renacer de lo alto. Al mismo tiempo, es un desafío a hacer un profundo replanteo, a resignificar toda nuestra vida —como personas y como nación— desde el gozo de Cristo resucitado para permitir que brote, en la fragilidad misma de nuestra carne, la esperanza de vivir como una verdadera comunidad. Desde este misterio de alegría íntima y compartida, sentimos resurgir un sol de mayo al que los argentinos, como siempre, deseamos ver como un recuerdo que es destello de resurrección. Es el esperanzado llamado de Jesucristo a que resurja nuestra vocación de ciudadanos constructores de un nuevo vínculo social. Llamado nuevo que está escrito, sin embargo, desde siempre como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social.



La parábola del Buen Samaritano es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que debemos tomar para reconstruir esta patria que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el Buen Samaritano. Toda otra opción termina, o bien del lado de los salteadores, o bien del lado de los que pasan de largo sin compadecerse del dolor del herido del camino. Y “la patria no ha de ser para nosotros —como decía un poeta nuestro—, sino un dolor que se lleva en el costado”.

La parábola del Buen Samaritano nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que sienten y obran como verdaderos socios (en el sentido antiguo de conciudadanos). Hombres y mujeres que hacen propia y acompañan la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se aproximan —se hacen prójimos— y levantan y rehabilitan al caído, para que el *bien* sea *común*. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana.

Desde el comienzo de la vida de la Iglesia, y especialmente por los Padres capadocios, el Buen Samaritano fue identificado con el mismo Cristo. Él es el que se hace nuestro prójimo, el que levanta de los márgenes de la vida al ser humano, el que lo pone sobre sus hombros, se hace cargo de su dolor y abandono y lo rehabilita. El relato del Buen Samaritano, digámoslo claramente, no desliza una enseñanza de ideales abstractos, ni se circunscribe a la funcionalidad de una moraleja ético-social, sino que es la Palabra viva del Dios que se abaja y se aproxima hasta tocar nuestra fragilidad más cotidiana. Esa Palabra nos revela una característica esencial del hombre, tantas veces olvidada: que hemos sido hechos para la plenitud de ser; por tanto, no podemos vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede a un costado de la vida, marginado de su dignidad. Esto nos debe indignar. Esto debe hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el dolor humano, el de nuestro prójimo, el de nuestro vecino, el de nuestro socio en esta comunidad de argentinos. En esa entrega encontraremos nuestra vocación existencial, nos haremos dignos de este suelo, que nunca tuvo vocación de marginar a nadie.

El relato se nos presenta con la linealidad de una narración sencilla, pero tiene toda la dinámica de esa lucha interna que se da en la elaboración de nuestra identidad, en toda existencia lanzada al camino de hacer patria. Me explico: puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy y cada vez más, ese herido es mayoría. En la humanidad y en nuestra patria. La inclusión o la exclusión del herido al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. Todos enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajantes que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo de la patria, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del Buen Samaritano. Es notable cómo las diferencias de los personajes del relato quedan totalmente transformadas al confrontarse con la dolorosa manifestación del caído, del humillado. Ya no hay distinción entre habitante de Judea y habitante de Samaría, no hay sacerdote ni comerciante; simplemente están dos tipos de hombre: los que se hacen cargo del dolor y los que pasan de largo, los que se inclinan reconociéndose en el caído, y los que distraen su mirada y aceleran el paso. En efecto, nuestras múltiples máscaras, nuestras etique-

tas y disfraces se caen: es la hora de la verdad. ¿Nos inclinaremos para tocar nuestras heridas? ¿Nos inclinaremos a cargarnos al hombro unos a otros? Éste es el desafío de la hora presente, al que no hemos de tenerle miedo. En los momentos de crisis, la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido.

La historia del Buen Samaritano se repite: se torna cada vez más visible que nuestra desidia social y política está logrando hacer de esta tierra un camino desolado, en el que las disputas internas y los saqueos de oportunidades nos van dejando a todos marginados, tirados a un costado del camino. En su parábola, el Señor no plantea vías alternativas, ¿qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones? Jesucristo confía en lo mejor del espíritu humano y con la parábola lo alienta a que se adhiera al amor de Dios, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre.

La parábola comienza con los salteadores. El punto de partida que elige el Señor es un asalto ya consumado. Pero no hace que nos detengamos a lamentar el hecho, no dirige nuestra mirada hacia los salteadores. Los conocemos. Hemos visto avanzar en nuestra patria las densas sombras del abandono, de la violencia utilizada para mezquinos intereses de poder y división, también existe la ambición de la función pública buscada como botín. La pregunta ante los salteadores podría ser: ¿haremos de nuestra vida nacional un relato que se queda en esta parte de la parábola? ¿Dejaremos tirado al herido para correr cada uno a guarecerse de la violencia o a perseguir a los ladrones? ¿Será siempre el herido la justificación de nuestras divisiones irreconciliables, de nuestras indiferencias crueles, de nuestros enfrentamientos internos? La poética profecía de Martín Fierro debe prevenirnos: nuestros eternos y estériles odios e individualismos abren las puertas a los que nos devoran de afuera.

El pueblo de nuestra nación demuestra, una y otra vez, la clara voluntad de responder a su vocación de ser buenos samaritanos unos con otros: ha confiado nuevamente en nuestro sistema democrático, a pesar de sus debilidades y carencias, y vemos cómo se redoblan los esfuerzos solidarios para volver a tejer una sociedad que se fractura. Nuestro pueblo responde con silencio de Cruz a las propuestas disolutorias y soporta hasta el límite la violencia descontrolada de quienes están presos del caos delincencial.

La parábola nos hace poner la mirada, redoblada, en los que pasan de largo. Esta peligrosa indiferencia de *pasar de largo*, inocente o no, producto del desprecio o de una triste distracción, hace de los personajes del sacerdote y del levita un no menos triste reflejo de esa distancia cercenadora, que muchos se ven tentados a poner frente a la realidad y a la voluntad de ser nación. Hay muchas maneras de pasar de largo que se complementan: un *ensimismarse*, desentenderse de los demás, ser indiferente; otra: un solo mirar hacia afuera. Respecto a esta última manera de pasar de largo, en algunos es acendrado el vivir con la mirada puesta hacia fuera de nuestra realidad, anhelando siempre las características de otras sociedades, no para integrarlas a nuestros elementos culturales, sino para reemplazarlos. Como si un proyecto de país impostado intentara forzar su lugar empujando al otro; en ese sentido, podemos leer hoy experiencias históricas de rechazo al esfuerzo de ganar espacios y recursos, de crecer con identidad, prefiriendo el ventajismo del contrabando, la especulación meramente financiera y la expoliación de nuestra naturaleza y —peor aun— de nuestro pueblo.

Aun intelectualmente, persiste la incapacidad de aceptar características y procesos propios, como lo han hecho tantos pueblos, insistiendo en un menosprecio de la propia identidad. Sería ingenuo no ver algo más que ideologías o refinamientos cosmopolitas detrás de estas tendencias; más bien, afloran intereses de poder que se benefician de la permanente conflictividad en el seno de nuestro pueblo. Inclínación similar se ve en quienes, aparentemente por ideas contrarias, se entregan al juego mezquino de las descalificaciones, los enfrentamientos hasta lo violento o a la ya conocida esterilidad de muchas intelectualidades para las que “nada es salvable si no es como lo pienso yo”. Lo que debe ser un normal ejercicio de debate o autocrítica, que sabe dejar a buen recaudo el ideario y las metas comunes, aquí parece ser manipulado hacia el permanente estado de cuestionamiento y confrontación de los principios más fundamentales. ¿Es incapacidad de ceder en beneficio de un proyecto mínimo común o la irrefrenable compulsión de quienes sólo se alían para satisfacer su ambición de poder?

Tácitamente, los salteadores del camino han conseguido como aliados a los que pasan por el camino mirando a otro lado. Se cierra el círculo entre los que usan y engañan a nuestra sociedad para esquilmarla, y los que supuestamente mantienen la pureza en su función crítica, pero viven de este sistema y de nuestros recursos para disfrutarlos afuera o mantienen la posibilidad del caos para ganar su propio terreno.

No debemos llamarnos a engaño: la impunidad del delito, del uso de las instituciones de la comunidad para el provecho personal o corporativo y otros males que no logramos desterrar, tienen como contracara la permanente desinformación y descalificación de todo, la constante siembra de sospecha que hace cundir la desconfianza y la perplejidad. El engaño del “todo está mal” es respondido con un “nadie puede arreglarlo”. Y, de esta manera, se nutre el desencanto y la desesperanza. Hundir a un pueblo en el desaliento es el cierre de un círculo perverso perfecto: la dictadura invisible de los verdaderos intereses, esos intereses ocultos que se adueñaron de los recursos y de nuestra capacidad de opinar y pensar.

Todos, desde nuestras responsabilidades, debemos ponernos la patria al hombro, porque los tiempos se acortan. La posible disolución la advertimos en otras oportunidades, en esta misma fecha patria. Sin embargo, muchos seguían su camino de ambición y superficialidad, sin mirar a los que caían al costado: esto sigue amenazándonos.

Miremos finalmente al herido. Los ciudadanos nos sentimos como él: malheridos y tirados al costado del camino. Nos sentimos también desamparados de nuestras instituciones desarraigadas y desprovistas, ayunos de la capacidad y la formación que el amor a la patria exigen.

Todos los días hemos de comenzar una nueva etapa, un nuevo punto de partida. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan —esto sería infantil—, sino más bien hemos de ser parte activa en la rehabilitación y el auxilio del país herido. Hoy, estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia religiosa, filial y fraterna para sentirnos beneficiados con el don de la patria, con el don de nuestro pueblo, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser nación, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, integrar, levantar al caído. Aunque se automarginen los violentos, los que sólo se ambicionan a sí mismos, los difusores de la confusión y la mentira, y que otros sigan pensando en lo político para sus juegos de poder, nosotros

pongámonos al servicio de lo mejor posible para todos. Comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria, con el mismo cuidado que el viajero de Samaria tuvo por cada llaga del herido. No confiemos en los repetidos discursos y en los supuestos informes acerca de la realidad. Hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde, sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está el Resucitado. Donde había una piedra y un sepulcro, estaba la vida esperando. Donde había una tierra desolada, nuestros padres aborígenes y luego los demás que poblaron nuestra patria, hicieron brotar trabajo y heroísmo, organización y protección social.

Las dificultades que aparecen enormes son la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento. Renunciemos a la mezquindad y el resentimiento de los internismos estériles, de los enfrentamientos sin fin. Dejemos de ocultar el dolor de las pérdidas y hagámonos cargo de nuestros crímenes, desidias y mentiras, porque sólo la reconciliación reparadora nos resucitará y nos hará perder el miedo a nosotros mismos. No se trata de predicar un eticismo reivindicador, sino de encarar las cosas desde una perspectiva ética, que siempre está enraizada en la realidad.

El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes. La entrega al servicio era la satisfacción frente a su Dios y su vida, y por eso, un deber. El pueblo de esta nación anhela ver este ejemplo en quienes hacen pública su imagen: hace falta grandeza de alma, porque sólo la grandeza de alma despierta vida y convoca.

No tenemos derecho a la indiferencia y al desinterés o a mirar hacia otro lado. No podemos *pasar de largo* como lo hicieron los de la parábola. Tenemos responsabilidad sobre el herido, que es la nación y su pueblo. Se inicia hoy una nueva etapa en nuestra patria, signada muy profundamente por la fragilidad: fragilidad de nuestros hermanos más pobres y excluidos, fragilidad de nuestras instituciones, fragilidad de nuestros vínculos sociales...

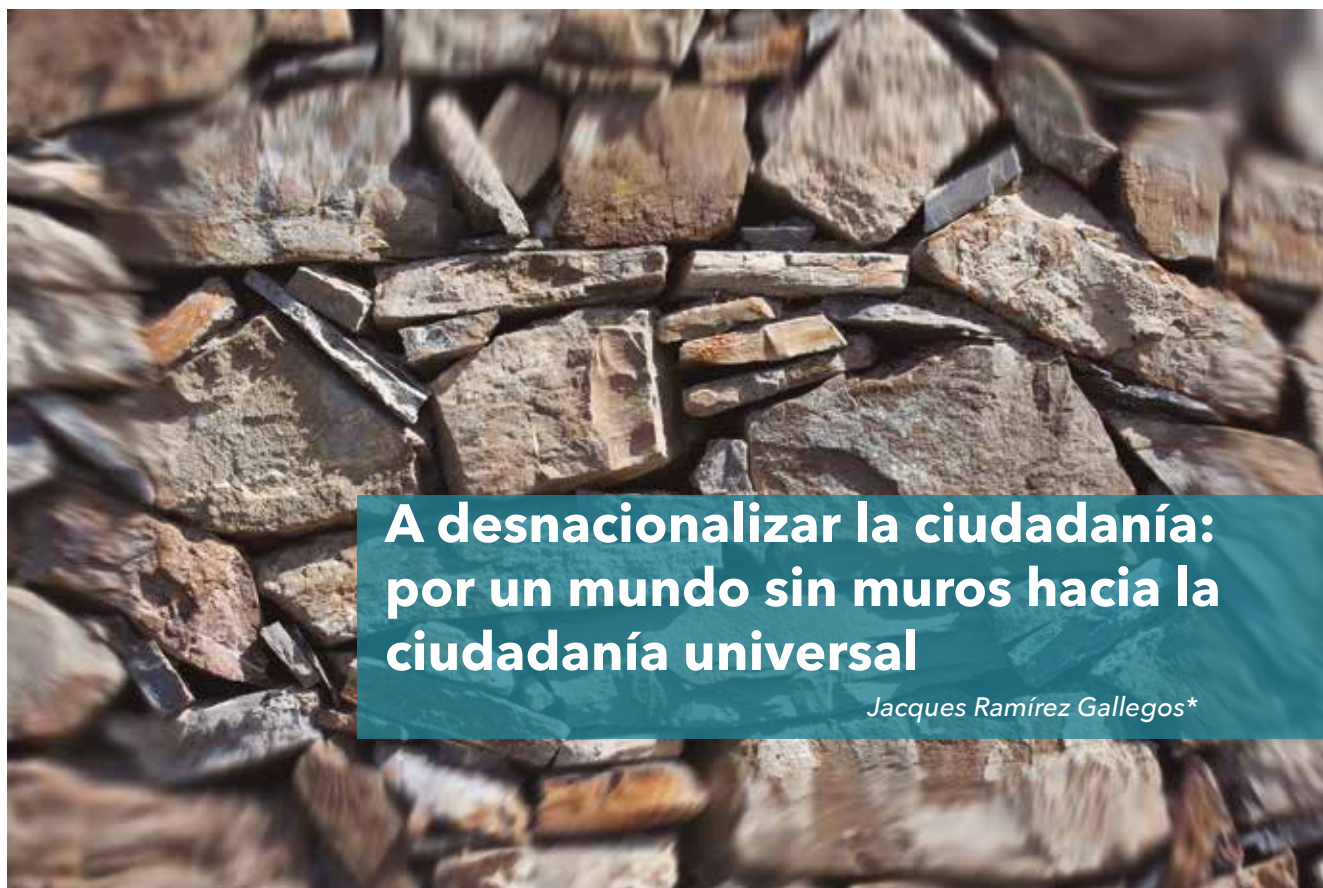
¡Cuidemos la fragilidad de nuestro pueblo herido! Cada uno con su vino, con su aceite y su cabalgadura.

Cuidemos la fragilidad de nuestra patria. Cada uno pagando de su bolsillo lo que haga falta para que nuestra tierra sea verdadera posada para todos, sin exclusión de ninguno.

Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, actitud de proximidad del Buen Samaritano.

Que nuestra Madre, María Santísima de Luján, que se ha quedado con nosotros y nos acompaña por el camino de nuestra historia como signo de consuelo y esperanza, escuche nuestra plegaria de caminantes, nos conforte y nos anime a seguir el ejemplo de Cristo, el que carga sobre sus hombros nuestra fragilidad.

*Cardenal Jorge Mario Bergoglio  
25 de mayo de 2003*



## A desnacionalizar la ciudadanía: por un mundo sin muros hacia la ciudadanía universal

Jacques Ramírez Gallegos\*

Desde hace tiempo he señalado que para las luchas de los migrantes, para dejarlos de ver como una amenaza, como *otros*, extraños o extraterrestres, es necesario plantear nuevas configuraciones políticas, jurídicas e identitarias. Algunas corrientes de pensamiento —en las que me incluyo— hemos aportado en esta dirección a partir de estudios transnacionales o postnacionales, así como también desde movimientos sociales en defensa de los derechos de las personas en movilidad. Desde estas vertientes, han surgido nuevas propuestas que abogan por un proyecto político de ciudadanía universal que han quedado plasmados en algunos documentos e instrumentos jurídicos y políticos de ciertos gobiernos progresistas, como es el caso de la Constitución de Ecuador del 2008 o la propuesta de Bolivia de buscar un mundo “sin muros hacia la ciudadanía universal”.

Como han señalado algunos autores como Saskia Sassen (2015),<sup>1</sup> la noción de ciudadanía, que ha sufrido muchas transformaciones a lo largo de su historia, es susceptible de transformación si el significado mismo de la nación —y la pertenencia a ella añadiría—, se modifica. A esto hay que sumar la existencia de un régimen internacional de derechos humanos, la conformación de espacios de integración supranacionales como la Unión Europea, la CAN, UNASUR, entre otros, y las propias dinámicas de la globalización que ha dado paso a la circulación de diferentes tipos de bienes, mercancías y personas, así como a la existencia de nuevos espacios globales virtuales.

1 Sassen S. (2015), “Incompletud y la posibilidad de hacer. ¿Hacia una ciudadanía desnacionalizada?”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época*, Año LXI, núm. 226, enero-abril de 2016, pp. 107-140.

En la actualidad, tenemos sitios no-nacionales que permiten demandar derechos y practicar una ciudadanía más allá del Estado-nación, construir identidades y experiencias colectivas de solidaridad de alcance global e incluso replantear el estatuto jurídico sustantivo de la ciudadanía formal, como se entendía en los albores de las repúblicas. Hoy por hoy, muchos países reconocen la pertenencia y, por ende, el reconocimiento de ciudadanía a partir de *ius sanguinis* e *ius soli*;<sup>2</sup> dan derechos a sus connacionales que viven en el exterior; reconocen la doble nacionalidad; se acude y acepta fallos de las cortes internacionales e incluso se han construido categorías que reconocen derechos a ciudadanos regionales: ciudadanía europea, andina, sudamericana.

La propuesta que hacemos desde el Estado plurinacional de Bolivia a la Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal es “una invitación para defender a todos los migrantes del mundo”, como señaló el Presidente Evo Morales; también, es una respuesta a todos aquellos que piensan que la solución es el enfoque de seguridad y control que lleva a la construcción de muros y vallas como mecanismo para contener los flujos migratorios. Por el contrario, la propuesta y respuesta que hacemos desde Bolivia hacia el mundo entero es por un *planeta plurinacional* y una *ciudadanía universal*.

Plantear el concepto de ciudadanía universal implica un cuestionamiento de la división del mundo en Estados-nación; implica cuestionar la existencia de fronteras divisorias entre pueblos y retomar la idea de comunidad, hermandad, hospitalidad y bien común para todos, hijos e hijas de la Pachamama.<sup>3</sup>

Esta entrada coloca de manera tácita el concepto de comunidad, pero una comunidad imaginada a escala planetaria (planeta plurinacional). En otros estudios sobre comunidades transnacionales de migrantes, he argumentado que éstas no pueden definirse meramente a partir de los mandatos de los Estados o de normas legales, de límites territoriales o de la copresencia de personas en un espacio. Las comunidades se configuran a partir de la existencia—actual o pretérita, factual o imaginada— de seres humanos que, aún traspasando límites concretos o abstractos, inventan maneras de reafirmar y crear lazos humanos, convivencia y afectividad. La ciudadanía universal nos invita a pensar y a construir esos nuevos lazos, nuevas subjetividades, nuevas cosmovisiones y sentidos de ser *nosotros* sujetos de derechos a escala planetaria, propuestas que desde la teoría clásica de ciudadanía anclada en lo nacional no se puede comprender. De ahí la necesidad de nuevos paradigmas para desnacionalizar la ciudadanía y pasar de *ius sanguinis* e *ius soli* al *ius domicile*, es decir al reconocimiento de los derechos de todas las personas en su lugar de residencia.<sup>4</sup>

2 La mayoría de Estados que reconocen la ciudadanía a partir del *ius soli* son del continente americano, ninguno de la Unión Europea.

3 Vale la pena recordar que el Presidente Evo Morales utiliza siempre los términos ‘hermano’ o ‘hermana’ para referirse a todos nosotros.

4 Ramírez, J. (2016), *Hacia el Sur. La construcción de la ciudadanía suramericana y la movilidad intrarregional*. CELAG, Quito.

Pero esto no implica, como nos recordaba Zamudio,<sup>1</sup> que proponer una ciudadanía universal es propugnar por la destrucción de los Estados; tampoco significa ignorar los procesos históricos de conformación de elementos de identificación nacional; mucho menos niega la responsabilidad de los gobiernos en la generación de condiciones propicias para un ejercicio de derechos plenos e integrales de quienes se encuentran en *su territorio soberano*. Proponer la ciudadanía universal significa demandar que se reconozca en la mesa del debate intra e internacional que la razón de ser de las estructuras sociales, políticas, económicas, etc., trátase del nivel territorial que sea, es el ser humano —intrínsecamente social, según nos lo recordaba repetidamente Hanna Arendt—, que sus derechos son inalienables y no deben estar condicionados por visiones mercantiles de la ciudadanía, las cuales sólo reconocen la humanidad de aquellos que *cumplen con su parte del contrato*. La propuesta de una ciudadanía universal evidencia la falacia de las visiones contractualistas de la constitución del Estado, las cuales legitiman que se condicione el ejercicio de derechos al cumplimiento de obligaciones y demanda el reconocimiento de todos los derechos para todas las personas en todos los espacios geográficos y sociales en los que se encuentren.

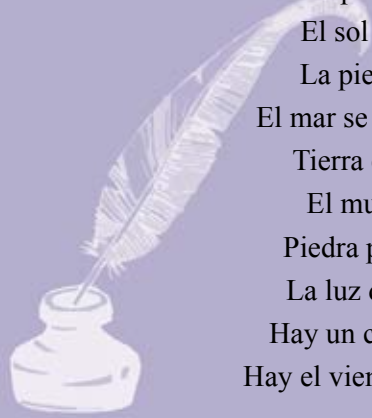
Indudablemente, esta propuesta que se discutirá en Tiquipaya tendrá sus detractores. Ya hemos visto durante estos años férreas oposiciones a otorgar derechos a los migrantes en los países de residencia; también hemos sido testigos de críticas y, sobre todo, de incompreensión a la propuesta de ciudadanía universal, pensando que al incorporar este principio de manera unilateral en los marcos jurídicos y políticos se resolverían de manera mágica todos los problemas de las personas en movilidad. Estas críticas justo vienen hacia aquellos países que se arriesgan a proponer nuevos paradigmas y no a los que deportan masivamente migrantes, construyen centros de detención, militarizan fronteras o construyen muros. De ahí la importancia de una Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal, de ahí la necesidad de seguir luchando por la libre movilidad de todos los habitantes del planeta, por el otorgamiento de facilidades de residencia y derechos a todos los migrantes, más aún si éstos son refugiados que huyen de las guerras, la violencia, las desigualdades o el cambio climático. Los problemas globales de la migración requieren soluciones que piensen primero en los de abajo, en esos miles de anónimos que por algún motivo tuvieron que cruzar una frontera.

*\*Investigador del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG).*

<sup>1</sup> Zamudio, P. (2010), “Prólogo” en Ramírez J. (coord.) *Con o sin pasaporte. Análisis socioantropológico de la migración ecuatoriana*. IAEN, Quito.

## Semillas para un himno

*El día abre la mano  
Tres nubes  
Y estas pocas palabras*



Al alba busca su nombre lo naciente  
Sobre los troncos soñolientos centellea la luz  
Galopan las montañas a la orilla del mar  
El sol entra en las aguas con espuelas  
La piedra embiste y rompe claridades  
El mar se obstina y crece al pie del horizonte  
Tierra confusa inminencia de escultura  
El mundo alza la frente aún desnuda  
Piedra pulida y lisa para grabar un canto  
La luz despliega su abanico de nombres  
Hay un comienzo de himno como un árbol  
Hay el viento y nombres hermosos en el viento

Octavio Paz

### Para profundizar en el tema de...

### Patria

#### LIBROS

*Commemorar nuestra historia desde la fe, para comprometernos hoy con nuestra Patria: carta pastoral de los Obispos de México*, Editoriales Católicas Unidas, 2010.

“Los deberes del creyente para con su ciudad y su patria: catequesis del 31 de octubre”, Benedicto XVI, *L'Osservatore Romano*, no. 44 (2007).

“Los orígenes de nuestra patria: la Independencia de México y el siglo XIX: entrevista a Jean Meyer”, *Bien común*, no. 105 (2003).

“Los orígenes de nuestra patria: la independencia de México y el siglo XIX: entrevista a José Antonio Aguilar Rivera”, *Bien común*, no. 105 (2003).

“Nación y República: en busca de la patria”, Claudio Jones, *Bien común*, no. 105 (2003).

“No hay patria sin virtud”, Cardenal Jaime Ortega Alamino, *La cuestión social*, no. 2 (2003).

#### WEB

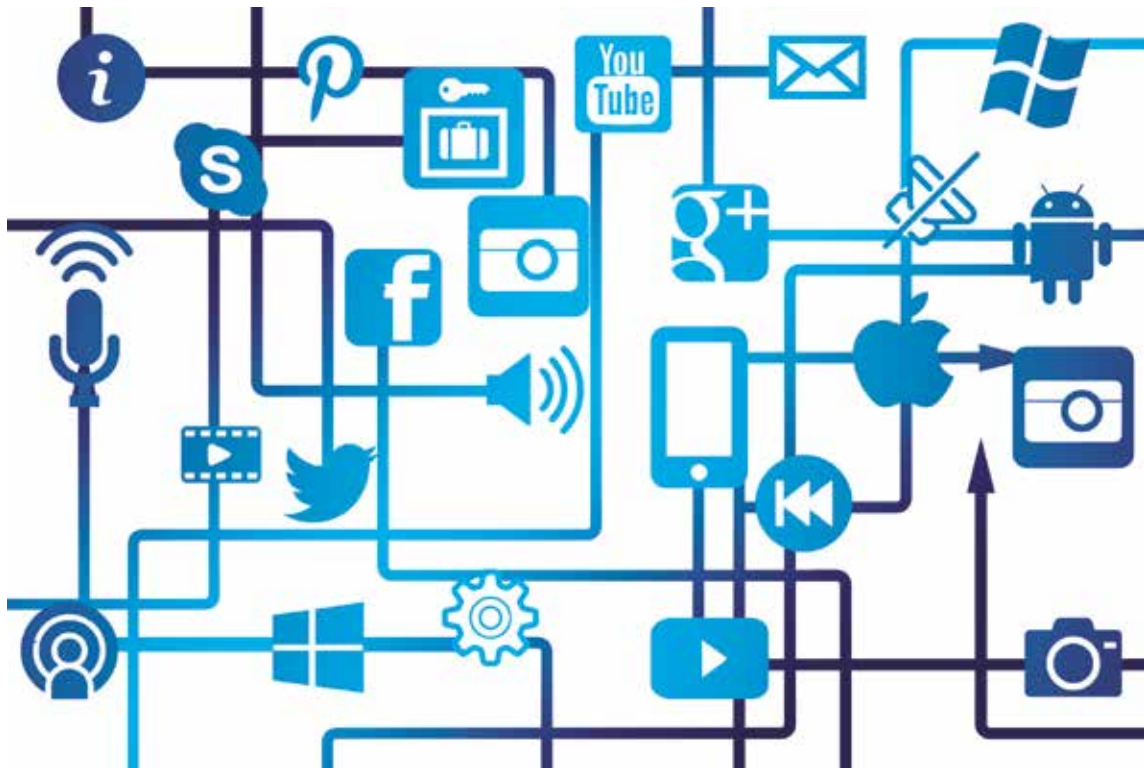
Septiembre, mes de la Patria  
<http://www.imdosoc.org/web/septiembre-mes-de-la-patria/>  
<http://www.imdosoc.org/web/septiembre-mes-de-la-patria-2/>

Construir una patria libre, justa y fraterna  
<http://www.imdosoc.org/web/construir-una-patria-libre-justa-y-fraterna/>  
La identidad nacional. Entre la patria y la nación: México, siglo XIX  
<http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/16292>

Símbolos patrios  
<http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/lxiii/SimbolosPatrios.pdf>

Independencia, identidad y nación en México  
<http://www.culturacolima.gob.mx/imagenes/foroscolima/4/1.pdf>





## Moviéndonos en redes

Oswaldo Moreno Sotelo\*

### Redes sociales como movilizadores de la sociedad

Comencemos por resaltar que las nuevas redes sociales no tienen mucho de nuevas: Facebook fue creada hace 14 años por Mark Zuckerberg a sus 19 años de edad. Hoy tiene más de 1,400 millones de usuarios. Esta red social ha roto la brecha generacional logrando una interacción entre hijos, padres, abuelos y bisabuelos.

Twitter fue creado hace 10 años con la idea original de Jack Dorsey para dar mensajes como el *pío* de un pájaro: breve, pero que llega a muchas personas. Tiene más de 300 millones de usuarios, y a mi juicio es la red más influyente y crítica. Es citada como información oficial por instituciones y personas.

Como la novedad, con un crecimiento cercano al 60% mensual en algunos países, tenemos a Snapchat, donde se publican fotos y videos de hasta 10 segundos agregando tu ubicación, estado de clima, ánimo y toda la creatividad que las herramientas de diseño te permitan. Sus más de 150 millones de usuarios diarios publican más fotos y videos que Facebook y Twitter. Personas entre 13 y 35 años son las que dominan el uso de esta red.

Otras redes igual de maravillosas son: Instagram, centrada en fotografías y en los famosos *memes*. Youtube, con videos y transmisiones en vivo que se reproducen billones de veces; de aquí surgen los *youtubers*, personas que de manera muy coloquial abordan temas de manera creativa y muy irreverente en algunos casos; logran en pocas horas millones de vistas en todo el mundo.

En este contexto, somos testigos de la constante evolución digital. Avanzamos sin parar en una sociedad impactada y algunas veces enajenada por la sobreinformación que abarca todos los ámbitos de la vida: espiritual, social, cultural, sexual, económica, criminal... Es una interminable producción de ideas y mensajes en donde, como en una selva de información, no prevalece necesariamente el más fuerte, rico o poderoso, sino el más creativo, original y breve. Aquí es en donde se abre la oportunidad para las nuevas plataformas de protesta y surgen los nuevos caudillos de movilización social.

Algunos elementos a considerar para comprender por qué las redes sociales logran la movilización de la sociedad, es porque son gratuitas, accesibles, no hay una legislación definida y se pueden personalizar. Puedo, incluso, ser un *influencer* (un influenciador en las conductas y opiniones de millones de personas) bajo una falsa personalidad o el anonimato, o con una buena estrategia digital aprovechando un acontecimiento social.

Un caso de éxito fue la visita del Papa Francisco a México: se logró la cobertura en vivo desde una página web, Twitter, Youtube, Facebook, Instagram, Snapchat, apoyados de medios tradicionales como radio vía web, periódico impreso y línea telefónica tradicional, todos coordinados en una red de voluntariado. Se llegó a más de 140 países con mensajes vistos más de 630 millones de veces. Se considera por los expertos como el primer evento con cobertura 100% digital.

En esta cultura, tenemos tres elementos que han sido determinantes para que las redes sociales movilicen a la sociedad:

1. Se calcula que el 50% de personas se entera de las noticias sólo por redes sociales.
2. En política se ha incrementado la participación digital de la sociedad, sobre todo jóvenes. En México, pasan 7.5 horas al día en las redes, según un estudio de ComScore.
3. La interacción social es inmediata y cualquier ciudadano puede ser un corresponsal fundamentando la noticia con foto, video y audio, es decir con pruebas irrefutables de su denuncia o testimonio.



Para RiseUp (proyecto para un mundo mejor con ayuda de la tecnología, el activismo y redes sociales): “La tecnología puede ser utilizada para promover o sofocar el cambio social”.

El P. Enrique Mújica, L.C. (conocido como @web\_pastor), sugiere que “la presencia católica [en las redes] pase también no sólo por el hecho de promover o entretener, sino también de formar, puede ser el rasgo distintivo que haga que sus jóvenes adultos tengan una ‘vacuna digital’ contra el sincretismo *online*”.

Con estas dos afirmaciones y las reflexiones previas, podemos concluir que las redes sociales están al servicio de quien las sepa aprovechar, para bien o para mal.

De nosotros depende crear conciencias críticas para lograr influir hacia el bien y lograr movilizaciones sociales que construyan.

Podríamos empezar por convertir nuestras redes sociales en redes familiares de auténtica comunicación y acercamiento.

\*Secretario ejecutivo de Cultura Digital de la CEM y gerente de Difusión y Comunicación Digital del *Regnum Christi* para México y Centroamérica.



**Papa Francisco** ✓

@Pontifex\_es

Bienvenido al Twitter oficial de Su Santidad Papa Francisco

📍 Ciudad del Vaticano

🌐 news.va

📅 Se unió en marzo de 2012

📷 10 fotos y videos

Tweets  
**1,320**

Siguiendo  
**8**

Seguidores  
**14,8 M**

@Pontifex\_es 19 sept.

*Trabajemos todos para encontrar soluciones para los pobres, los refugiados, las víctimas de las esclavitudes modernas y para promover la paz.*

🗨️ 916

🔄 16K

❤️ 45K

@Pontifex\_es 16 sept.

*Necesitamos una acción global para afrontar al mismo tiempo la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países pobres.*

🗨️ 786

🔄 16K

❤️ 44K

@Pontifex\_es 7 sept.

*Queridos jóvenes, no teman el futuro ¡Atrévanse a soñar a lo grande! Mantengan viva la alegría, signo del corazón que encontró al Señor.*

🗨️ 1,9K

🔄 58K

❤️ 119K

@Pontifex\_es 7 sept.

*Los animo a afianzarse en el Señor: es el único que nos sostiene y alienta para poder contribuir a la reconciliación y a la paz.*

🗨️ 921

🔄 17K

❤️ 47K



## Caminar con un migrante

Jesús David Álvarez Flores

Instituto Mexicano de la Doctrina Social Cristiana

Mérida, Yucatán / Lunes 14 de Agosto de 2017

Presente(s):

Mi nombre es Jesús David Álvarez Flores, originario de una pequeña localidad de Comalcalco, Tabasco. Estudiante de la Licenciatura de Diseño Gráfico en la Universidad Marista de Mérida y tuve la oportunidad de asistir al taller *Caminando con un migrante* del 3 al 14 de julio del presente.

He escrito las presentes líneas con el objetivo de hacerles llegar mi más sincero agradecimiento, tanto por la beca que me fue otorgada (del 80%) como por el trato tan amable y humano que recibí por todo el personal dentro de sus instalaciones. Gracias por “mantener la puerta siempre abierta”.

Por otra parte, quisiera compartirles sin duda alguna, que el taller *Caminando con un migrante* 2017 ha sido hasta el momento una de las mejores experiencias de mi vida; esto por dos motivos, primero porque a través de éste pude ponerme en los zapatos de mis hermanos “los desplazados”, quienes están más cerca y presentes de lo que parece; buscando y soñando una vida mejor. Y segundo porque pude coincidir con diferentes personas; las cuales desde la realidad de sus contextos, buscan responder al llamado urgente de la solidaridad.

Para despedirme quisiera agradecerles de nuevo y pedirle a Nuestro Buen Padre que bendiga todos sus proyectos para que sigan dando frutos que alimenten el diálogo intercultural en la construcción de una realidad social justa.

Para servirles

Atentamente

Jesús David Álvarez Flores.



## Qué enseña el Magisterio de la Iglesia sobre...

Compilación: Verónica Morales Gutiérrez

**Patria...**

«Hoy, lo que la Iglesia celebra es el don de la libertad, lo agradece y se esfuerza por preservarlo y enriquecerlo. Dentro de la visión cristiana de la historia, los sufrimientos y dolores, máxime si son en beneficio de la comunidad, adquieren un significado profundo de lucha interior que ayuda al creyente a reafirmarse en el bien. Para acercarnos a la comprensión de la conciencia histórica de nuestra Patria, debemos tener en cuenta que la fe católica fue un elemento presente y dinamizador en la construcción gradual de nuestra identidad como Nación» (Conferencia del Episcopado Mexicano, *Carta pastoral Conmemorar nuestra historia desde la fe, para comprometernos hoy con nuestra Patria*, 2010).

«Es evidente que hoy el contexto histórico, cultural y social es muy diferente. El contexto actual es, más bien, el que describió mi venerado predecesor, el Papa Juan Pablo II, en la exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa*, en la que hace un articulado análisis de los desafíos y de los signos de esperanza para la Iglesia en Europa hoy (cf. nn. 6-22). En todo caso, aunque han cambiado las circunstancias, siguen siendo válidas las obligaciones del creyente con respecto a su ciudad y su patria. En efecto, los compromisos del ‘ciudadano honrado’ siguen entrelazados con los del ‘buen cristiano’» (Benedicto XVI, *catequesis durante la audiencia general*, 31.X.2007).

«La Patria necesita de personas comprometidas con el bien común; necesita de un tejido social conformado por ciudadanos con auténtico espíritu patriótico, solidarios, sensibles con las necesidades del prójimo; ciudadanos formados en el seno de familias íntegras, con fuertes lazos de amor y de respeto entre sus miembros [...] Todos soñamos y queremos una sociedad mejor, un país diferente y tenemos que recordar y repetir que esto supone y exige el compromiso, el esfuerzo y el aporte de todos y cada uno a su medida y según su responsabilidad y posibilidad» (Conferencia Episcopal Paraguaya, *La patria es compromiso de todos*, 2005).



## Jornada Mundial de Oración por la Creación

*Mensaje conjunto del Papa Francisco y del Patriarca ecuménico Bartolomé*

La historia de la Creación nos presenta una vista panorámica del mundo. La Escritura revela que, *en el principio*, Dios quiso que la humanidad cooperara en la preservación y protección del medio ambiente. En un primer momento, como se lee en el Génesis, “no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el suelo” (2,5). La tierra nos fue confiada como un don y un legado sublime, del que todos somos responsables hasta que, al final, todas las cosas en el cielo y en la tierra serán recapituladas en Cristo (cf. *Ef* 1,10). Nuestra dignidad y bienestar humano están profundamente conectados con nuestro cuidado por toda la creación.

Sin embargo, mientras tanto, la historia del mundo presenta un contexto muy diferente. Revela un escenario moralmente decadente donde nuestra actitud y comportamiento hacia la creación oscurece nuestra vocación como cooperadores de Dios. Nuestra propensión a interrumpir los delicados y equilibrados ecosistemas del mundo, nuestro deseo insaciable de manipular y controlar los recursos limitados del planeta, y nuestra codicia ilimitada de ganancias en los mercados; todo esto nos ha alejado del sentido original de la creación. No respetamos ya la naturaleza como un regalo compartido; por el contrario, la consideramos una posesión privada. Ya no nos relacionamos con la naturaleza para sostenerla, sino que la dominamos para sostener nuestras propias invenciones.

Las consecuencias de esta cosmovisión alternativa son trágicas y duraderas. El medioambiente humano y el de la naturaleza se están deteriorando juntos, y este deterioro del planeta recae sobre las personas más vulnerables. El impacto del cambio climático afecta, ante todo y más que nada, a los que viven en la pobreza en todos los rincones del mundo. Nuestra obligación de usar los bienes de la tierra con responsabilidad implica el reconocimiento y el respeto de todas las personas y de todos los seres vivos. La urgente llamada y el desafío de cuidar la creación son una invitación dirigida a toda la humanidad para que trabaje en favor de un desarrollo sostenible e integral.

Por tanto, unidos en un mismo interés por la creación de Dios y reconociendo la tierra como un bien a compartir, invitamos fervientemente a todas las personas de buena voluntad a que el 1 de septiembre dediquen un tiempo de oración por el medio ambiente. Con este motivo, queremos dar las gracias al Creador amoroso por el gran don de la creación y comprometernos en su cuidado y preservación por el bien de las generaciones futuras. Después de todo, sabemos que nuestro trabajo es en vano si el Señor no está a nuestro lado (cf. *Sal* 126-127), si la oración no está en el centro de nuestra reflexión y celebración. En efecto, un objetivo de nuestra oración es cambiar el modo en que percibimos el mundo para modificar la manera de cómo nos relacionamos con él. El objetivo de nuestro compromiso es empeñarnos en alcanzar una mayor simplicidad y solidaridad en nuestras vidas.

Hacemos un llamamiento urgente a quienes ocupan puestos de responsabilidad social y económica, así como política y cultural, para que escuchen el grito de la tierra y atiendan las necesidades de los marginados, pero sobre todo para que respondan a la súplica de millones de personas y apoyen el consenso del mundo por el cuidado de la creación herida. Estamos convencidos de que no puede haber una solución sincera y duradera al desafío de la crisis ecológica y del cambio climático si no se da una respuesta concordada y colectiva, si la responsabilidad no es compartida y responsable, si no damos prioridad a la solidaridad y al servicio.

Vaticano-Fanar, 1 de septiembre de 2017

# Para leer

## ¿Cómo usar el Derecho Canónico?

Kevin E. McKenna

Buena Prensa, México, 2016, págs. 141

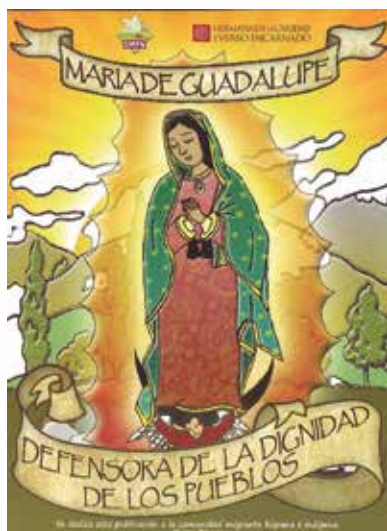


Esta obra es un esfuerzo de presentar una referencia compacta y útil en algunas de las áreas del Derecho que afectan sobre todo a los pastores, vicarios, diáconos y asociados, así como a los diversos agentes pastorales que ahora laboran en la Iglesia. Más y más miembros de las parroquias se interesan en las leyes y procedimientos de la Iglesia, especialmente si tienen impacto en sus vidas en cuanto miembros que participan en ella. Es un esfuerzo para verter en un formato práctico las miles de leyes que se contienen en el código, con énfasis en los aspectos más usuales como son los sacramentos, las declaraciones de nulidad y los cuerpos consultivos.

¿Cómo usar el Derecho Canónico?, no pretende ser una exposición exhaustiva de lo que es el Derecho Canónico el día de hoy, sino que su finalidad es mucho más modesta. Desea ser una guía de uso fácil para quienes se dedican a la práctica pastoral, que proporcione un sumario de las áreas que se presentan con mayor frecuencia en el rito latino, y que respondan a las dudas de todos los días. Debido a que muchos laicos actualmente desempeñan funciones importantes, es de suma importancia informarlos debidamente de esta materia, que creemos indispensable en su labor.

## María de Guadalupe: defensora de la dignidad de los pueblos

CMFN, México, 2017, págs. 18



Este folleto se ofrece como un recurso catequético para la nueva evangelización. A través de sus dibujos, comentarios, diálogos y preguntas de reflexión, nos guiará a un encuentro profundo con Jesús y Nuestra Señora de Guadalupe.

Ella es la Estrella de la Evangelización y Madre de las Américas, viva en el corazón y la vida del pueblo mediante el catolicismo popular, devociones personales, familiares y comunitarias. Este folleto es especialmente útil para los líderes y organizadores que facilitan las reuniones de diferentes maneras y en diferentes ocasiones.

Con la ayuda de los dibujos y comentarios, los lectores obtendrán una comprensión del *Nican Mopohua* y profundizarán su fe a través del diálogo sobre las preguntas de reflexión al final de cada capítulo. Indudablemente, este folleto ayudará a los lectores a apreciar el valor y la dignidad de todas las personas, especialmente de los más pobres, y a sanar en su propia historia para encontrarse todos como hijos y hermanos.



# DE AQUÍ y DE ALLÁ

## LUCES

### EVANGELIZACIÓN

La Fundación Gottau es una organización eclesial cuyo objetivo es contribuir a la evangelización y promoción humana en la diócesis de Añatuya, Argentina. Dicha diócesis se ubica en una de los territorios más pobres y marginados del país sudamericano, por lo que desde 1996 la Fundación Gottau apoya el desarrollo de esta región mediante centros educativos, residencias estudiantiles, formación de adultos y líderes laicos, apoyo a comunidades religiosas de asistencia y promoción.

### ALIMENTOS A PAÍSES QUE SUFREN

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la marca de tarjetas de crédito y débito Mastercard iniciaron una campaña global para recaudación de fondos y alimentos, con el fin de ayudar a revertir el círculo de hambre y pobreza que existe en el mundo. La campaña busca brindar la mayor cantidad de alimentos a países que sufren hambre, entre ellos Nigeria, Yemen, Somalia y Sudán del Sur. PMA y Mastercard ya habían colaborado en otros proyectos locales; ésta es la primera campaña que realizan a nivel global.

### DEFENSA DE LA VIDA

Grávida es una organización sin fines de lucro creada en 1993, en la provincia de Buenos Aires, Argentina, con el objetivo de anunciar y defender el valor de la vida humana desde la concepción. Ofrece atención interdisciplinar a mujeres embarazadas que se encuentran en riesgo de abortar. Grávida realiza su labor a través de cuatro áreas: atención, prevención, difusión y formación. En la actualidad, cuenta con 30 centros, donde más de mil voluntarios ofrecen atención profesional.

### MIGRANTES EN EUROPA

De acuerdo con una encuesta realizada por UNICEF en Italia, uno de cada dos niños migrantes africanos llega a este país europeo huyendo de la violencia en Libia, país en donde originalmente deseaban asentarse y buscar oportunidades de desarrollo. Sin embargo, por el fortalecimiento de redes criminales enfocadas en la trata de personas, se vieron obligados a emigrar hacia Europa. Más de la mitad de los jóvenes y niños entrevistados afirmó haber sido víctima de secuestro.

### MIGRANTES AFRICANOS

La República Democrática del Congo es el país africano más afectado por el desplazamiento interno de la población que, de acuerdo con la ONU, se contabiliza en 3.8 millones de personas desplazadas debido a conflictos armados. Esta crisis ha sido el resultado de problemas políticos internos y por los intereses económicos involucrados en el control de las minas de coltán, mineral con gran demanda a nivel mundial, que se utiliza en la microelectrónica, telecomunicaciones y en la industria aeroespacial.

### ESPAÑA

De acuerdo con el informe “Análisis y perspectivas 2017” de la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada), sólo el 27% de las familias en España cree que su situación económica ha mejorado con relación al periodo de crisis 2007-2013. El 57% opina que no sirve asociarse para mejorar la realidad, el 61% cree que la movilización social tampoco ayuda y el 47% de los encuestados considera que las condiciones económicas seguirán igual en 5 años.

## SOMBRAS